INCORPORACIÓN DEL CONCEPTO DE CALIDAD DE VIDA A LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO URBANO Y HABITACIONAL EN CHILE[1]

Giulietta Fadda[2]
Paola Jirón[3]

El proceso de desarrollo urbano y habitacional en Chile ha producido condiciones medioambientales que hacen que la calidad de vida (CV) sea desigual e inequitativa para distintos grupos de la población. Las políticas habitacionales de la década recién pasada han constituido un notorio esfuerzo en la reducción del déficit de vivienda, llegándose a construir un promedio de más de 100.000 unidades al año. Además, en los últimos años se ha tratado de mejorar la calidad de los productos. Sin embargo, estos logros no pueden considerarse como óptimos y, como de hecho ha sido reconocido por las autoridades nacionales, en la actualidad se requiere de un cambio de orientación en las políticas, el cual apunte hacia un mejoramiento de la CV de la población. Puede decirse que gran parte de las fallas que se evidencian en las mencionadas políticas son atribuibles a la disociación conceptual que existe en ellas entre las nociones de vivienda, considerada como una unidad, y la de hábitat. Este tipo de clarificaciones conceptuales podría implicar una diferencia significativa, al ser aplicado en políticas, programas y proyectos.

Últimamente, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) ha destacado su propósito de mejorar la CV de las personas. Esta iniciativa parece muy meritoria por cuanto la noción de CV, al constituir un enfoque integrador, envuelve una serie de fundamentos que podrían contribuir a superar algunos déficits endémicos, como son: la descoordinación entre las políticas de desarrollo urbano y aquéllas de vivienda, la carencia de objetivos comunes para ambas y la persistencia de enfoques parciales y centralistas.

Si bien esta iniciativa se presenta como promisoria, el concepto de CV aplicado en las actuales políticas urbanas no refleja la cualidad holística que le es propia, es decir, la resultante de los factores objetivos y subjetivos que condicionan el bienestar de las personas en un determinado medio ambiente. Se observa además, que al manejar dicho concepto se siguen privilegiando las condiciones del entorno físico, sin relacionarlas con aquéllas procedentes de las relaciones sociales, de las expectativas de desarrollo o de las percepciones de los propios sujetos sobre su CV.

Usando algunos resultados de avances de una investigación, esta ponencia pretende entregar un diagnóstico explicativo de situaciones detectadas en una de las comunidades que se están estudiando. Para esto, primeramente, se hace una somera alusión a la propia investigación. En segundo término, una referencia contextual a la política urbana-habitacional. En tercer lugar, una reflexión sobre el concepto de CV.

---

[1] Esta ponencia es una versión modificada de la presentación en inglés al 5° Symposium of the International Urban Planning and Environment Association (UPE5), Oxford 23-26 Septiembre 2002.

[2] Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso. gfadda@vtr.net
[3] INVI, Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile. pjiron@uchile.cl

Luego, una exposición y análisis de algunos resultados parciales de la referida investigación. Por último, se plantean algunas conclusiones preliminares. Con todo lo anterior se desea contribuir al debate y estudio de la CV desde una perspectiva holística y formular sugerencias prácticas y metodológicas en el ámbito de políticas locales y nacionales.

La investigación

La investigación "Estudio Comparativo de la Tríada 'Calidad de Vida-Género-Medio Ambiente' en Tres Comunidades Urbanas del Gran Santiago" (FONDECYT 1000414-2000) se propone hacer un aporte al estudio y mejoramiento de la CV de los habitantes urbanos, desde una perspectiva integradora. Para esto resultaba trascendental una definición holística del concepto de CV. Por esta razón, esa definición constituyó el punto de partida de la investigación, la que se encuentra, actualmente, en su tercer y último año de desarrollo.

Los objetivos específicos del estudio son: a) detectar, a través de estudios de casos, algunas desigualdades e inequidades en la CV de habitantes de tres barrios urbanos de Santiago, cuyas condiciones socioeconómicas fueran disímiles; b) llegar a elaborar una metodología de evaluación de la CV, que respondiera a las características objetivas y subjetivas, reconocidas como intrínsecas del concepto; y c) generar indicadores de CV, surgidos desde la comunidad y útiles para la gestión y planificación del medio ambiente local urbano.

La política urbana-habitacional chilena

Uno de los principales logros del gobierno chileno en la última década ha sido el considerable crecimiento de las tasas de construcción de vivienda social, habiendo alcanzado un promedio de 100.000 unidades por año (MINVU, 1996). Este hecho ha incidido en una disminución del déficit habitacional. Como contrapartida, la construcción masiva de nuevos desarrollos habitacionales en la periferia urbana, ha provocado un acelerado proceso de expansión urbana.

De esta forma, mientras por una parte se ha construido un número significativo de viviendas y se ha constituido un sistema financiero estable, por otra, esta política no ha dado soluciones a problemas como el de las escasas alternativas de localización que enfrentan los sectores sociales de bajos ingresos. La ubicación de estos conjuntos habitacionales en la periferia causa serios problemas, tanto para la CV de los residentes como para la calidad ambiental de todo el Gran Santiago. Los altos costos de la tierra en el centro de la ciudad, obligan a los constructores de vivienda social a optar por determinadas áreas de la periferia urbana, donde la tierra es barata. De este modo, este tipo de vivienda se consigue, únicamente, en áreas limitadas muy distantes de la metrópolis santiaguina. Por otra parte, dado que las externalidades, como las grandes distancias, tiempos de viajes, los costos de transporte, equipamiento, servicios e infraestructura nunca son consideradas en estos proyectos, ellas, de una u otra forma, gravitan sobre los habitantes (Edwards, 1995).

En general, las políticas urbanas de las últimas décadas en Chile han generado un proceso sostenido de expansión. Esto ha incidido en un aumento de la segregación

urbana y social, un acceso inequitativo a los servicios urbanos, empeoramiento de las condiciones locales de vida, incremento de la contaminación ambiental y de la inseguridad ciudadana y deterioro de los centros históricos y urbanos. Además, en la medida en que las políticas urbanas, y en especial de vivienda social, son impuestas desde arriba, los residentes, especialmente los más pobres, tienen pocas posibilidades de vivir en lugares que no sean los márgenes de la ciudad. Esta exclusión física y social es causa de un deterioro permanente en su calidad de vida.

El concepto de Calidad de Vida

El concepto de CV, debido a los elementos que lo determinan, resulta difícil de aprehender, definir y medir, y se le pueden dar distintas interpretaciones (Brock, 1996). Aunque CV y calidad ambiental puedan confundirse, ellas no son idénticas: al haber elementos de felicidad que provienen del interior del individuo, hay personas que son felices aun en las peores condiciones ambientales y otras que no pueden serlo ni en las mejores. Esta interacción entre lo objetivo y lo subjetivo, propio del concepto de CV, lo diferencia de otros términos como los de nivel de vida, forma de vida, etc. (Szalai, 1980). Muchos enfoques actuales han asociado el concepto, sólo a las condiciones objetivas del entorno físico, excluyendo aquéllas que emanan tanto de las relaciones sociales, como de las expectativas de desarrollo y de las percepciones de los individuos. Sin embargo, para una concepción holística, integradora y más actualizada de la CV, estas últimas no pueden obviarse. Por tal motivo, para su estudio y para el logro de una mejor CV, parece indispensable perfeccionar tal concepción.

Consecuentemente, nuestro concepto de CV no se limita al “nivel de vida privado”, sino que integra todos los elementos, objetivos y subjetivos, de las condiciones en que viven las personas de una comunidad urbana, tanto de sus necesidades como de sus percepciones, expectativas, y satisfactores. Él representa un medio para medir y evaluar el bienestar, satisfacción o felicidad de las personas (Fadda y Jirón, 2001; Fadda, Jirón y Bilbao, 2000; y Jirón, Fadda and Jadue, 1999).

Además, y dado que las comunidades no son homogéneas en la satisfacción de las necesidades de sus individuos en cuanto a género, edad, entre otras, nuestro marco conceptual asume los diversos roles sociales que se dan dentro de las comunidades. En la medida en que los seres humanos perciben los problemas y sus posibles soluciones, desde diferentes puntos de vista, según sus respectivos roles sociales, y satisfacen sus necesidades bajo criterios también diferentes, una experiencia dada o un mismo objeto físico puede ser percibido, en formas distintas, por diferentes sujetos. Esto significa que una determinada calidad del medio ambiente puede implicar contenidos, percepciones e imágenes muy diferentes para las distintas personas, dependiendo del género, edad, cultura, etnia, religión, etc.

Por último, los problemas del medio ambiente no los entendemos sólo como problemas de nuestro alrededor físico, sino que, por su origen y consecuencias, como problemas sociales: problemas de la gente, de su historia, de sus condiciones de vida, de sus relaciones con el mundo y la realidad, de sus condiciones sociales, culturales y de vida (Beck, citado por Allen, 1999). Igualmente, el proceso habitacional no puede ser reducido a la unidad de vivienda física en sí: él requiere de un análisis que contemple

las relaciones entre dos términos que son inseparables y que corresponden a los habitantes y a su hábitat. Este hábitat se compone de las distintas escalas en que las personas viven (unidad de vivienda, entorno, vecindario, ciudad) y de las varias relaciones que ellas mantienen (familiares, vecinales, comunitarias, ciudadanas). Esto convierte al proceso habitacional en algo mucho más complejo que la construcción de una unidad de vivienda. Al mismo tiempo lo enriquece, puesto que concibe que la concepción de la CV en el ámbito residencial, debe incluir esta visión integral.

Dentro de este marco, entendemos la CV como una construcción social o *constructo,* esto es*,* un objeto construido por el observador colectivo. Así la CV es evaluada a través del observador y su experiencia. La metodología propuesta posibilita "observar las observaciones de aquellos que observan su experiencia" estableciendo comparaciones entre la CV de cada uno de ellos y midiendo los efectos, tanto de los hechos como de la percepción y evaluación que la gente tiene de ellos.

En síntesis, la CV así evaluada constituye una resultante integradora de todos los factores –objetivos y subjetivos- que condicionan el bienestar de las personas en un determinado medio ambiente. Y como tal, un indicador confiable para la planificación y gestión del hábitat urbano.

El siguiente acápite presenta los resultados preliminares de la aplicación de este concepto en la evaluación de la CV de un grupo social de bajos ingresos, adjudicatarios de un conjunto de viviendas de interés social, construido por el gobierno en 1998[4]. Para la recolección de la información, y en función de captar la complejidad objetiva-subjetiva del concepto, se utilizaron diferentes instrumentos. Entre ellos: una encuesta de percepción de CV, grupos de discusión, registro fotográfico, análisis morfológico del conjunto, e información objetiva secundaria en los niveles de las comunas estudiadas y de la intercomuna de Santiago. La encuesta constituyó el instrumento clave, cuyos resultados fueron complementados o "iluminados" por aquellos producidos por el resto de los instrumentos.

Teniendo en cuenta los objetivos antes mencionados, se establecieron algunos criterios para la selección de los casos a estudiar. Un primer criterio se basó en el nivel socioeconómico de la población. Un segundo criterio fue la condición de ser Programa Estatal de Vivienda. Esto, en función de que la gran magnitud y alcance de los programas habitacionales del Estado impactan en la calidad de vida de amplios sectores sociales. Para cumplir con estos criterios, se optó por delimitar la selección a conjuntos que pertenecieran a tres distintos programas públicos de vivienda, dirigidos a sectores socio-económicos diferentes. Los programas seleccionados fueron: **El Cabildo** (Programa Vivienda Básica), **Oreste Plath** (Programa Chile Barrio), y **Parque Blindados** (Programa de Renovación Urbana). En esta ponencia, y debido al estado actual de la investigación, se analizará el primero de ellos, en su dimensión intracomunal.

[4] La investigación en cuestión incluye comparaciones intra e inter comunitarias en (y entre) tres tipos de programas de vivienda subsidiada por el Estado, ubicadas en Santiago.

Resultados preliminares sobre evaluación de La Calidad de Vida en la comunidad El Cabildo

El conjunto El Cabildo, perteneciente al Programa de Vivienda Básica[5], se ubica en la comuna de Pudahuel, cercana al Aeropuerto Internacional. Esta comuna es atravesada por la Ruta 68, que une Santiago con la costa central y se emplaza en la zona poniente del Gran Santiago (Figura 1).

La expansión del Gran Santiago ha creado ambientes deteriorados en áreas periféricas, Pudahuel entre ellas. Dentro del Gran Santiago, Pudahuel representa una de las comunas con mayores problemas de polución. La contaminación del aire y de sus cursos de agua, los impactos urbanos, la construcción masiva de vivienda social, son parte de lo que se ha denominado "el proceso de agresión metropolitano" hacia esta comuna. Por ejemplo, la contaminación del aire es en gran medida atribuible al patrón de vientos que canaliza el *smog* de toda la ciudad hacia esta zona. Análogamente, los cursos de agua que bajan desde la cordillera y atraviesan toda la ciudad, llegan a Pudahuel cargados de desechos riesgosos para la salud humana. A lo anterior se suman los déficits de equipamiento y servicios, lo que hace aún más difícil una neutralización de dichos efectos. Entre los problemas más graves imputables a la expansión urbana de Santiago se cuentan la contaminación, la pobreza y la exclusión social (Fadda, Jirón y Allen, 2000).

El conjunto habitacional de El Cabildo consta de 299 unidades de vivienda, en bloques de tres pisos. Por otra parte, se constató un grado de desempleo de un 6,5%, inferior al nacional (9,4%). El nivel de pobreza es alto, alcanzando a casi un 55%. Coherentemente, el índice de vulnerabilidad socioeconómico[6] se ubica en el nivel medio bajo y existe un bajo nivel educacional. En suma, el índice general de CV (0,51), obtenido para este conjunto es "medio".

Con fines analíticos, se clasificó toda la información levantada en cinco campos: Humano, Sociocultural, Natural, Físico, y Económico-financiero. El Campo Humano se refiere a las habilidades, conocimientos, capacidades laborales y salud. El Campo Socio-Cultural, a las redes sociales, capacidad de acción (empoderamiento), arraigo e identidad. El Natural, a los recursos naturales utilizables por las personas para su sustento. El Físico, a la estructura básica y equipamiento. El Económico-financiero, a los recursos financieros.

La Figura 2 ilustra los índices de Calidad de Vida de esta comunidad por campo y discriminados entre hombres y mujeres. En ella se puede apreciar que todos los campos quedan por debajo de la línea media (0,5). El peor calificado es el Campo Económico-financiero. Esta situación es, en gran medida, atribuible a los ya referidos niveles de pobreza, vulnerabilidad y educación de la comunidad de El Cabildo. Si bien en todos los campos las mujeres perciben la CV peor que los hombres, estas

[5] El Programa de Vivienda Básica, debido al número de viviendas construidas y a su permanencia en el tiempo, es el más significativo en el ámbito nacional.
[6] El índice de vulnerabilidad se calculó en base al ingreso, calidad del empleo, de la educación, jefatura del hogar, edad de dependencia y nivel de endeudamiento.

diferencias no son muy marcadas, a excepción del campo natural, donde la evaluación de las mujeres se distancia manifiestamente de la de los hombres.

Un análisis más detallado de esta situación se puede apreciar en la Figura 3. Ella ilustra los subíndices de CV para cada uno de los campos para esta comunidad. En esta ponencia sólo se hace referencia a los subíndices que sobresalen, ya sea por presentar valores muy bajos o muy altos (Figura 3). Los primeros pueden considerarse como elementos que proporcionan malas condiciones para vivir. Los segundos, como circunstancias positivas para una mejor CV. Los elementos negativos los hemos destacado en recuadros rojos en el gráfico, y los positivos, en recuadros verdes. Siguiendo el sentido de los punteros del reloj, aparecen los siguientes subíndices como elementos que inciden, ostensiblemente, en empeorar la CV de las personas: problemas sociales, desagües, posibilidad de recreación, percepción de autoridades, contaminación del aire y nivel de endeudamiento. Al contrario, aparecen los siguientes subíndices como elementos que inciden en una buena CV de las personas: aspiración de educación para los hijos, satisfacción con el empleo, convivencia con los vecinos, higiene ambiental y seguridad física.

Elementos de El Cabildo que inciden negativamente en la CV

Problemas sociales. Los indicadores que señalan los principales problemas sociales en esta comunidad incluyen: el analfabetismo, consumo de droga, delitos, deserción escolar y embarazo juvenil. Este subíndice constituye el puntaje más bajo en el campo humano. O sea, es el peor percibido, lo cual indica que las personas se sienten muy afectadas por este tipo de problemas. Este bajo puntaje se explica, principalmente, por la delincuencia y por la drogadicción. No obstante, este campo verá compensado su índice por dos subíndices positivos: expectativas de educación para los hijos y satisfacción con el empleo.

Desagües de aguas lluvias. En Pudahuel existen dos puntos de microanegamiento determinados por la Intendencia y es una de las comunas con mayor índice de anegamiento dentro del Gran Santiago. En el barrio El Cabildo no existe colector de aguas lluvias, tampoco sistemas de drenaje que permitan una buena absorción del agua cuando llueve. Esto produce deterioro ambiental por acumulación de agua y barro y las inundaciones de las calles del barrio es uno de los problemas que más afecta a los usuarios. La mayoría de las personas tiene percepciones muy negativas frente a las preguntas referidas a desagües. Entre los encuestados, los jóvenes, tanto hombres como mujeres, son los más críticos en este sentido. El puntaje de este subíndice se ubica entre los más bajos.

Posibilidad de recreación. Con relación a las áreas verdes, el estándar sugerido por la OMS es de 14 metros cuadrados por habitante. La comuna de Pudahuel está en el rango de 4 a 5,9 metros cuadrados por habitante. Entre las unidades de recreación, existentes dentro de un radio de 500 metros a partir del centro del conjunto, figuran parques, áreas verdes, sede social, equipamiento deportivo, talleres. Este ítem recreación fue evaluado como medio-bajo.

Percepción de autoridades. La percepción que los vecinos tienen de sus autoridades es muy mala. La mitad de los entrevistados considera que la Municipalidad no soluciona los problemas de su barrio. En términos generales, la percepción más negativa proviene de hombres jóvenes entre 31 y 40 años.

Contaminación del aire. Pudahuel es una de las comunas de Santiago que presenta un mayor índice de partículas contaminantes en los días de preemergencia. Parte de esta contaminación es atribuible a 34 fuentes fijas ubicadas en el sector y que corresponden al 2,1% del total de la Región Metropolitana. Como parte de los efectos producidos por esta situación, se puede citar el caso del Consultorio Avendaño, que atiende a esta comunidad, y donde el 40% de las consultas pediátricas anuales responden a enfermedades respiratorias. Este aspecto fue calificado como muy malo.

Posibilidad de Crédito. Este es otro ítem muy mal evaluado. Sin embargo, él resulta un aspecto importante a considerar, dado que la posibilidad de acceder a algún tipo de crédito financiero en Chile está dentro de las probabilidades de una alta proporción de la población. Quedan marginados de esta oportunidad sólo aquellos grupos con mucha inestabilidad laboral o con una alta vulnerabilidad. La comunidad de El Cabildo se encontraría en esta situación de marginalidad, por cuanto las posibilidades de mejorar su situación a través de un crédito se ve como muy difícil.

Elementos de El Cabildo que inciden positivamente en la CV

Aspiración de educación para los hijos. En general las expectativas de educación para los hijos son altas. Ellas van mejorando en la medida en que aumenta el nivel educacional de los encuestados. Igualmente, ellas son más altas entre las personas de mayores ingresos. Hecho que es explicable por tener estos grupos más posibilidades de financiar la educación de sus hijos.

Satisfacción con el empleo. En general este es un ítem bien evaluado. Los grupos que mayormente inciden en bajar este promedio son: los jubilados y cesantes, las mujeres entre 19 y 30 años y las personas con educación técnica y universitaria, quienes tienen una menor satisfacción laboral.

Convivencia con vecinos. Este subíndice es el mejor evaluado dentro del campo sociocultural. La mayoría siente que puede relacionarse positivamente con sus vecinos.

Higiene ambiental. Es el mejor evaluado de todos los subíndices. A pesar de esta percepción positiva, que lo constituye en el mejor índice de CV, existen algunos problemas como son los microbasurales alrededor y dentro del canal, y también la consiguiente contaminación y foco de infección que constituyen sus aguas (ver Figura 4). La ausencia de plagas fue uno de los elementos que incidió en el buen puntaje de este aspecto.

Seguridad física. Se mide, entre otros aspectos por la percepción de la vulnerabilidad frente a desastres naturales, incendios, protección policial, etc. A pesar de la existencia de un canal, de las frecuentes inundaciones por lluvias, de la inexistencia dentro de un

radio de 500 metros de cuarteles de policía y de bomberos, la evaluación de este subíndice puede considerarse buena.

Conclusiones

Una primera inferencia que puede hacerse de nuestros resultados preliminares se refiere a la relación entre políticas urbano-habitacionales y CV. Se ha podido constatar que para que las políticas habitacionales logren superar los problemas de CV, no basta con que en ellas, sus productos sean considerados en términos estancos y cuantitativos. Por el contrario, se hace necesario tener presente el impacto que ellas pueden generar en la población a quien van dirigidas. Tales impactos raras veces son tomados en cuenta, ya que en general, prevalecen las perspectivas a corto plazo. Enfrentando esta posición, aquí se propone la alternativa de abarcar integradamente la multiplicidad de aspectos incluidos en el concepto de CV. Esto proporciona las ventajas de una visión más rica e integral y la inclusión de aquellos elementos que aparecen como realmente relevantes para los residentes involucrados.

Lo anterior lleva a plantear la conveniencia de implementar políticas, no puramente urbanas y de vivienda, sino más vastas, como podrían ser aquéllas de desarrollo del hábitat propiamente tal. Esta clase de políticas implica dedicar una atención más profunda hacia factores que, si bien no constituyen parte obligada del ámbito de acción de un Ministerio de Vivienda, afectan a personas a quienes este tipo de organismo pretende ayudar. Un ejemplo de esto son los problemas sociales, entre ellos los de droga, alcoholismo, embarazo juvenil o criminalidad, los cuales no constituyen un objeto de preocupación substancial en la perspectiva de la política habitacional, y sin embargo, impactan en forma determinante a los residentes de las viviendas. Como un ejemplo en el sentido contrario podríamos señalar que la planificación de un hábitat más sostenible, implicaría un perfeccionamiento en el diseño de los espacios públicos: uno de los posibles aspectos a prevenir sería la formación de espacios favorecedores de delincuencia; entre los temas a impulsar figuran la necesaria articulación con la educación, la salud, y las intervenciones policiales. Una Política de Desarrollo del Hábitat debería ser capaz de diseñar políticas sociales integrales, que incluyeran servicios, equipamiento, transporte, salud, empleo, educación y que visualizara el territorio como una totalidad.

Lo anterior lleva a un segundo punto, igualmente importante, relativo a la imposibilidad de un ministerio, con competencias de alcance nacional, para percibir los problemas locales de todas las comunidades. Se requeriría que los gobiernos locales asumieran tales responsabilidades, prestando mayor atención, perceptibilidad y disponibilidad de intervención frente a los problemas de sus respectivas comunas. En nuestro caso de estudio, no resulta sorprendente que, al ser la municipalidad el organismo más cercano a las comunidades, y al haber demostrado tan poca capacidad de intervención en los aspectos críticos para los habitantes, haya sido tan mal calificada en los resultados de la investigación.

Como puede apreciarse, un enfoque del hábitat desde la perspectiva de la CV, implica poder relacionar cada factor con las distintas evaluaciones que se pueden hacer de él, tanto desde un punto de vista objetivo como subjetivo. Pero simultáneamente, cada

factor por sí mismo, no siempre explica el fenómeno. Esto significa que todos los elementos se interrelacionan y que el cambio de uno, usualmente significa un impacto en algunos de los demás. Por ejemplo, en el caso de El Cabildo, la relación entre vecinos puede ser un aspecto positivo para aprovechar y mejorar determinadas situaciones que se ven como negativas, como pueden ser la falta de participación, los problemas relacionados a la basura, los ruidos por la noche. Problemas que, aunque no se resaltaron en esta ponencia, son también aspectos que a esta comunidad le gustaría mejorar.

Si bien los resultados aquí consignados son preliminares y corresponden sólo a uno de los tres casos de estudio, la evaluación realizada ofrece un diagnóstico sobre los factores que inciden, tanto positiva como negativamente, en la CV de los habitantes de El Cabildo. Se espera que las conclusiones finales proporcionen pautas o indicadores para la toma de decisiones a un nivel más general y para sugerir instrumentos *ad hoc* para mejorar la gestión del hábitat urbano.

REFERENCIAS

ALLEN, A. (1999). "Sustainable development in social and political perspective". Dpunews, N° 37: 2.

BROCK, D. (1996). "Medidas de Calidad de Vida en el cuidado de la salud y la ética médica": pp. 135-181. La Calidad de Vida. Nussbaum, M. y Sen A. (comp.). México, Fondo de Cultura Económica.

EDWARDS, G. (1995). "Externalidades e Instrumentos de Regulación Urbana". Estudios Publicos (60): 145-157.

FADDA, G. y P. JIRÓN (2001). "Calidad de Vida y Género en Sectores Populares Urbanos. Un Estudio de Caso en Santiago de Chile: Síntesis Final y Conclusiones". Boletín INVI(42): 105-138.

FADDA, G., P. JIRÓN, and A. ALLEN (2000). "Views from the urban fringe: Habitat, Quality of Life and Gender in Santiago, Chile": pp. 167-182. In M. Jenks and R. Burgess (eds). Compact Cities. Sustainable Urban Forms for Developing Countries, London, Spon Press.

FADDA, G., P. JIRÓN y R. BILBAO (2000). "Evaluación de la calidad de vida desde la perspectiva bifocal de 'medio ambiente género'. El caso de un barrio de Santiago". Boletín INVI(39): 121-131.

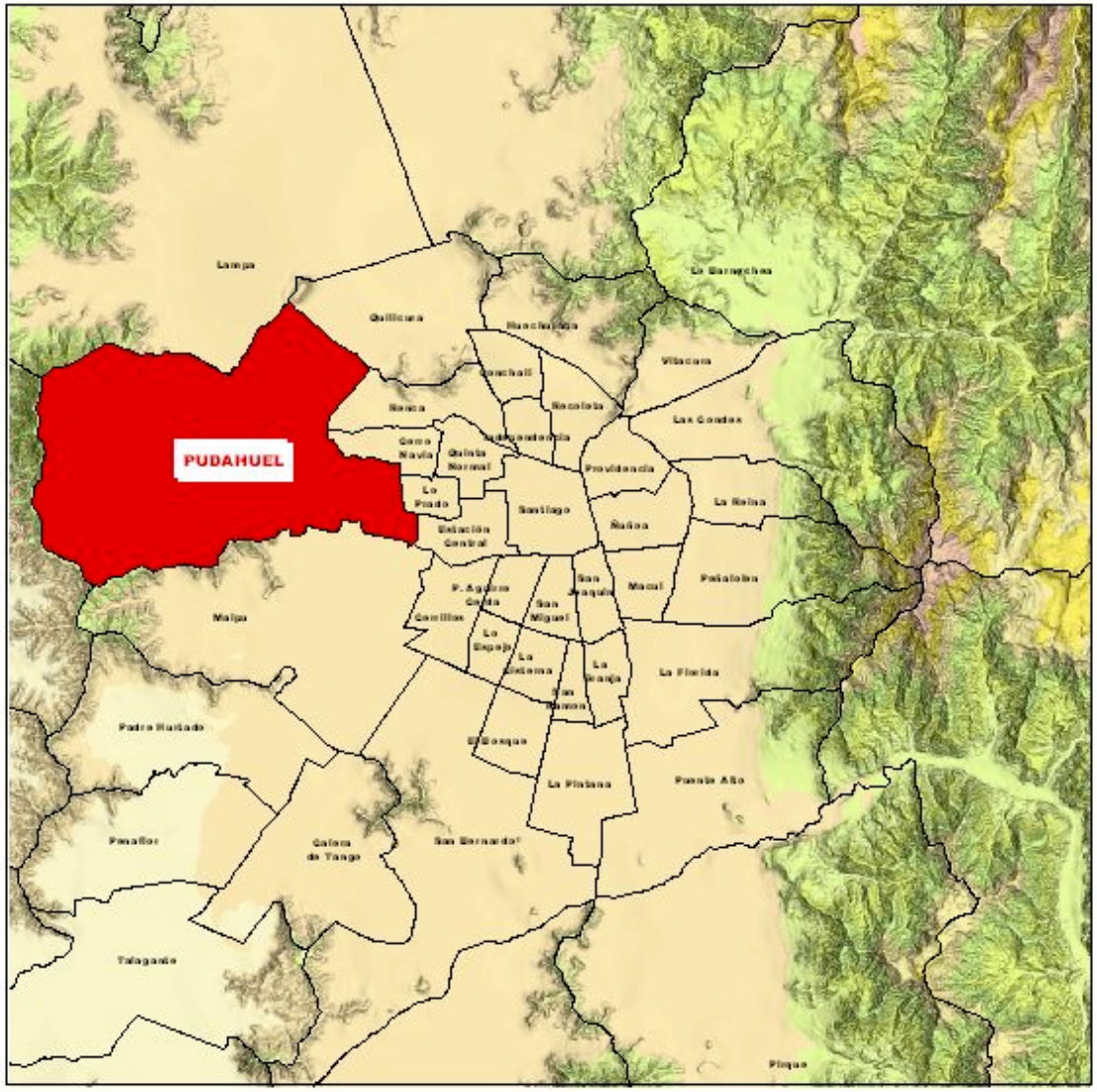
JIRON, P., G. FADDA, and D. JADUE (1999). "Constructing Quality of Life through Participatory Research": pp. 209-215. In Carmona M. (ed.). Globalization, Urban Form & Governance. Delft: Faculty of Architecture TUDelft.

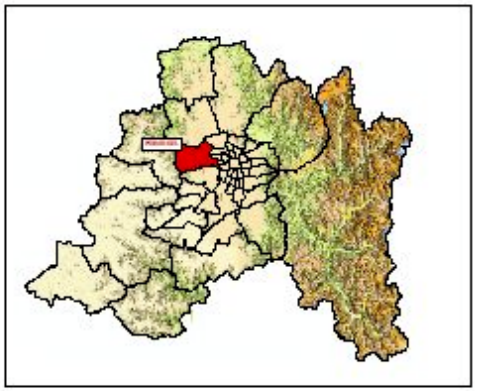
MINVU (1996) Memorias del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Santiago.

SZALAI, A. (1980). "The Meaning of Comparative Research on the Quality of Life": pp 7-21. In Nussbaum y Sen (comp) *The Quality of Life*. Sage Studies in International Sociology. London: Sage Studies in International Sociology.

UBICACION COMUNA DE PUDAHUEL

COMUNA DE PUDAHUEL





UBICACION COMUNA DE PUDAHUEL

Comuna de Pudahuel

Base Cartográfica:
Municipalidad de Pudahuel, 2001

Conama Región Metropolitana, 2001

5 0 5
Kilometers

PROYECTO FONDECYT N° 1980865/98 **INVESTIGADORAS: GIULIETTA FADDA - PAOLA JIRON** **Figura N° 1**

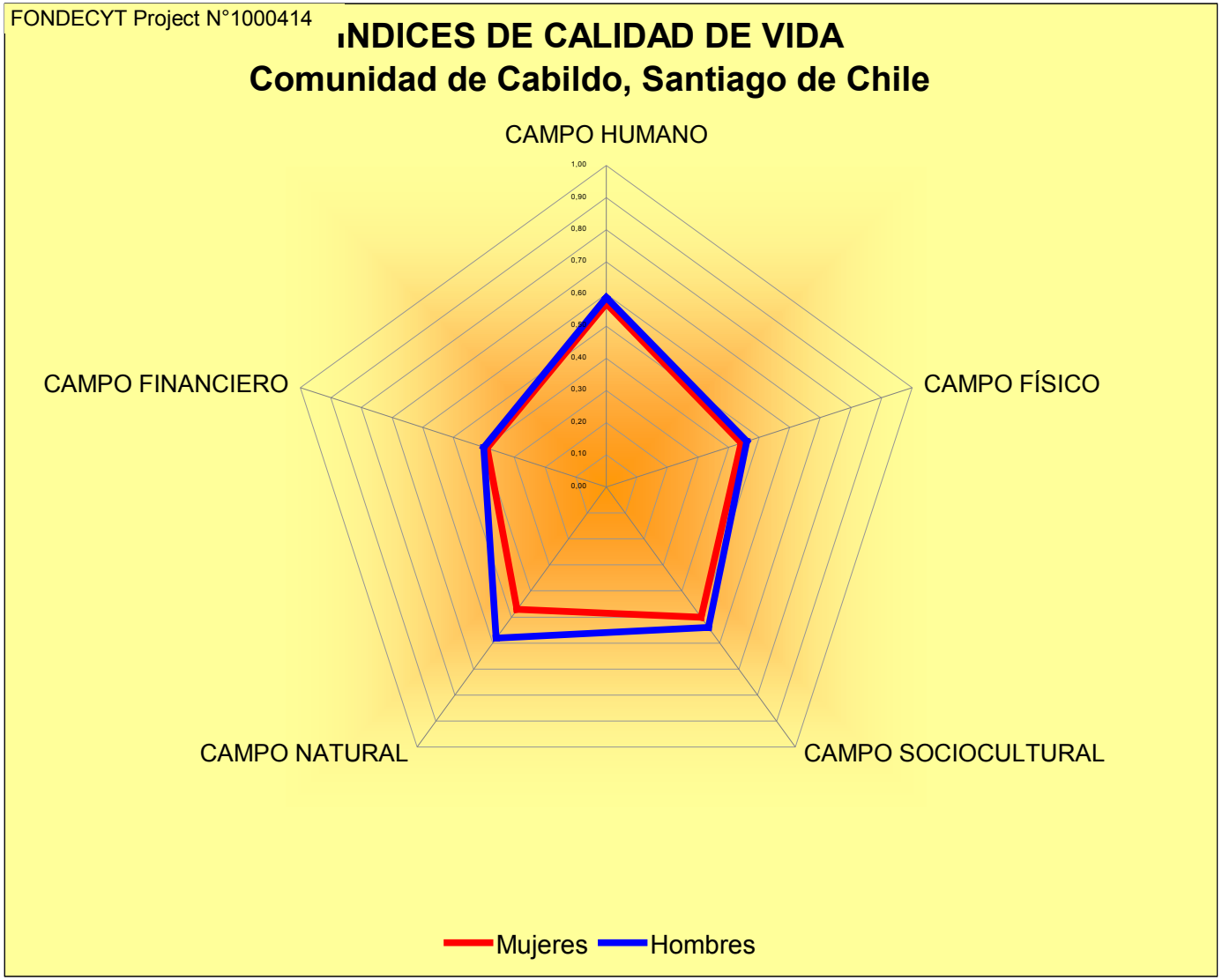

FONDECYT Project N°1000414
ıNDICES DE CALIDAD DE VIDA
Comunidad de Cabildo, Santiago de Chile
CAMPO HUMANO
CAMPO FÍSICO
CAMPO SOCIOCULTURAL
CAMPO NATURAL
CAMPO FINANCIERO
1,00
0,90
0,80
0,70
0,60
0,50
0,40
0,30
0,20
0,10
0,00
Mujeres
Hombres

Figura N° 2

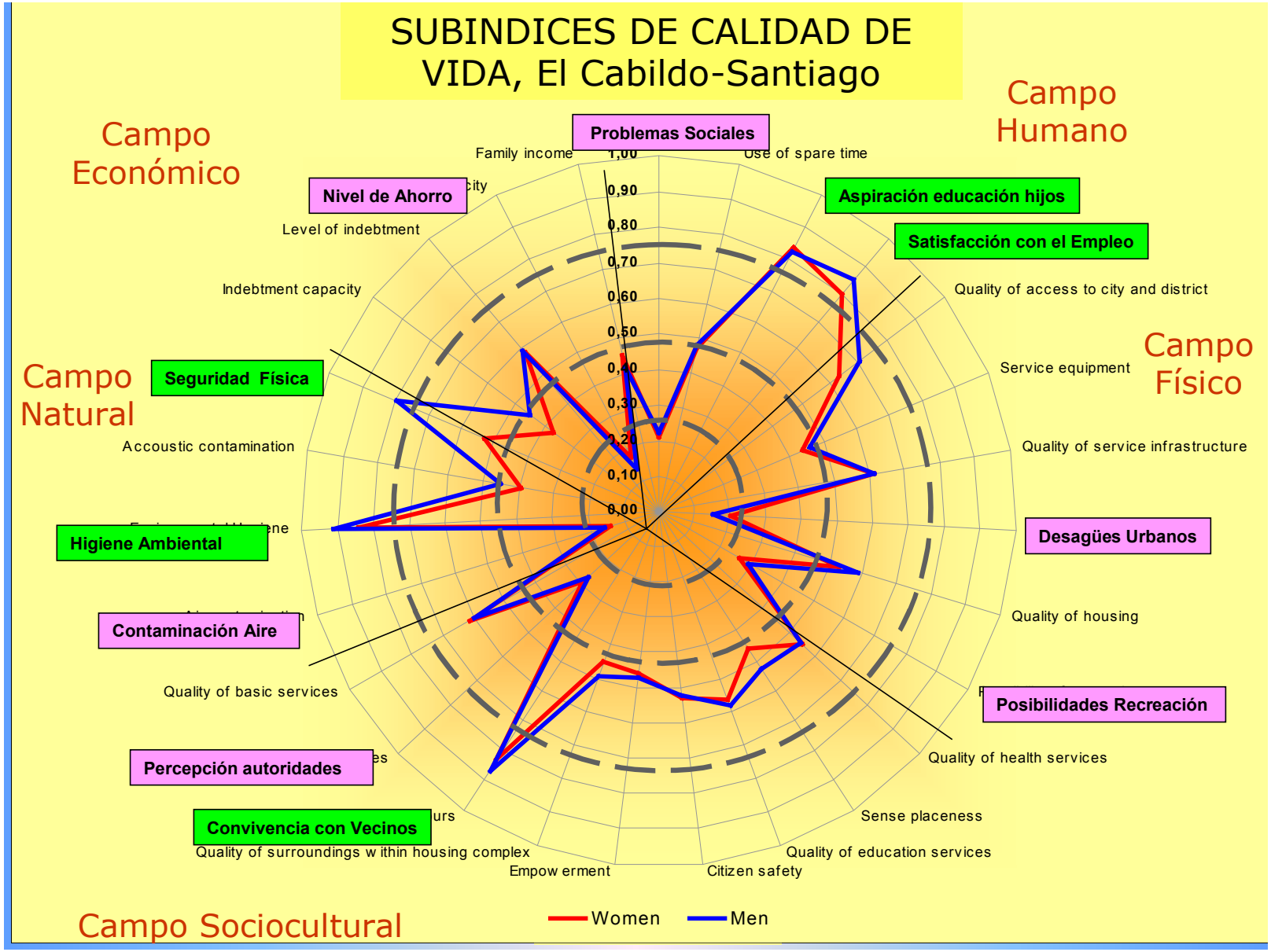

SUBINDICES DE CALIDAD DE VIDA, El Cabildo-Santiago
Campo Económico
Campo Humano
Campo Natural
Campo Físico
Campo Sociocultural
Problemas Sociales
Nivel de Ahorro
Aspiración educación hijos
Satisfacción con el Empleo
Seguridad Física
Higiene Ambiental
Contaminación Aire
Desagües Urbanos
Posibilidades Recreación
Percepción autoridades
Convivencia con Vecinos
Family income
Use of spare time
Level of indebtment
Indebtment capacity
Quality of access to city and district
Service equipment
Quality of service infrastructure
Accoustic contamination
Quality of housing
Quality of basic services
Quality of health services
Sense placeness
Quality of education services
Citizen safety
Empow erment
Quality of surroundings w ithin housing complex
1,00
0,90
0,80
0,70
0,60
0,50
0,40
0,30
0,20
0,10
0,00
Women
Men

Figura N° 3

Figura N° 4